

ARTE MÉDICO

Fengjing: La Venecia de Oriente

Fengjing: The Venice of the East



Fotografía: José Fernando Flórez Arango

La vida en la Tierra ha dependido, siempre, del agua. Culturas milenarias y el pensamiento mágico alrededor del mundo le han otorgado al agua el don de dador de vida, visión que no dista mucho de las recientes teorías referidas a su origen.

Hay quienes creen que para que un país sea rico y poderoso debe contar con una fuente abundante y constante de agua. Hay quienes dicen que la capacidad para canalizar el agua y moverla a nuestro antojo ha sido el más trascendental avance del hombre hasta el día de hoy.

En esta edición de MEDICINA UPB, nos enorgullecemos de exponer en nuestra galería médica la obra fotográfica "*Fengjing: La Venecia de Oriente*" del Doctor José Fernando Flórez Arango.

No es ésta la ciudad italiana de puentes y canales, que ha sido catalogada por algunos como la ciudad más hermosa construida por el hombre. No es ésta la ciudad flotante que fue musa para el dramaturgo inglés William Shakespeare, cuando escribió su famosa tragedia en la que Otelo vive con desventura su amor por Desdémona, ambos, además, cayeron víctimas de su abrumador poder inspirador. No es ésta, tampoco, la típica ciudad de Oriente, con calles empedradas. Es ésta, Fengjing, una tierra de agua, una especie de Venecia china que flota pomposa sobre las aguas del río Yangtze, al que su gente debe su vida. Es ésta una ciudad que, con sus múltiples templos, puentes y canales de agua es tan pintoresca que debe ser preservada intacta y virgen, para que sea disfrutada por las generaciones venideras y por todos los ciudadanos del mundo. Es ésta una ciudad tan majestuosa y viva como aquella con la que se la compara. Es ésta, en fin, una ciudad que representa las más profundas raíces de la esencia china.

Observamos en la fotografía, de manera patente, la arquitectura de esta bella ciudad que está localizada al suroeste de Shanghái, heredada de generaciones existentes hace más de 1.500 años desde la dinastía Tang. Además, la manera como sus construcciones se elevan sublimes sobre el agua, como los tejados se posan orgullosos, permitiendo vislumbrar un paisaje inusual y la manera como comparten y, al mismo tiempo, se adueñan de las calles de agua, se apropian del colorido de la barca y éstas, a su vez, hacen suya la trascendencia del oficio de este humilde hombre que surca el pavimento verde azul de sus aguas. La barca, medio de transporte antiquísimo, le aporta riqueza a este escenario. Es una combinación perfecta, una gama de efectos visuales que fraternizan entre sí y que le proveen al observador regocijo, admiración y satisfacción de ver una pieza fotográfica hermosa y con gran significado para el patrimonio del mundo, como la que ha capturado la lente del Doctor Flórez, pieza que muy comedidamente nos ha querido compartir.

Es un espectáculo gráfico, capturado en un instante y para siempre.

Agradecemos pues, al Doctor José Fernando Flórez Arango, miembro del Comité Editorial de nuestra revista, por habernos hecho partícipes de tan acertada imagen y esperamos que en próximas ediciones tengamos nuevamente el honor de exponer una de sus grandiosas fotografías.

Andrés Eduardo Toro Montoya

Monitor Editorial, Escuela de Ciencias de la Salud